

Menores de 35 años impulsan el renacer inmobiliario en Mar del Plata

■ El teletrabajo y las desregulaciones convirtieron a la ciudad en el destino residencial de jóvenes y universitarios.



POR KAREN FLORES BECERRA

“Atrapada en el tiempo” había quedado la ciudad argentina de Mar del Plata, desde su auge en los años ‘70 hasta la pandemia. En los últimos cuatro años, la urbe se ha reactivado gracias a las desregulaciones y nuevas medidas para el mercado inmobiliario.

La llegada de Javier Milei a la presidencia marcó un antes y después para la industria, a partir de medidas como la derogación de la Ley 21.551 (conocida como Ley de Alquileres), el blanqueo de capitales y el regreso del crédito hipotecario.

Con ello, el “sueño de la casa en la costa” se transformó en una realidad, con construcciones al estilo de Dubái, miles de jóvenes menores de 35 años se han vuelto los principales compradores de megaproyectos *premium*, destinados a un público ABC1.

Son grupos de alto poder adquisitivo que han encabezado las promesas de compra-venta, mientras que los estudiantes universitarios lideran los arriendos a partir del capital de sus padres.

Y es que con la pandemia y la llegada del sistema híbrido de trabajo, muchos jóvenes

sub-35 se volcaron a Mar del Plata para vivir. Con ello, no solo impulsaron el atractivo en términos de construcción, sino que renovaron el turismo, la gastronomía y el entretenimiento.

La inmobiliaria local Sanz Ordoqui cuenta con arrendatarios de esas características. Rodrigo Sanz, su propietario, contó a **DFSUD** el caso de un joven que trabaja en una empresa de salud y que post Covid “eligió la ciudad y vive en un departamento con vista al mar”.

Muchos llegan con un puesto de trabajo estable y con ingresos que les permiten adquirir una vivienda. Según Zampone, para obtener un crédito se deben ganar

unos 2,5 millones de pesos argentinos (US\$ 2.410).

A ellos se suman los universitarios, que llegan del interior de la provincia a estudiar a Mar del Plata dada su amplia oferta educativa.

Según Guillermo Rossi, presidente del Colegio de Martilleros y Corredores Públicos de Mar del Plata, son los padres de estos jóvenes, que por lo general trabajan en el campo o en pequeños comercios, los que “compran en vez de alquilar”.



ESCANEA EL QR